

# La memoria en tiempos de pandemia. Registro visual del 24 de marzo de 2020 en Argentina

*Cora Gamarnik\**

*María Graciela Rodríguez\*\**

*Cecilia Vázquez\*\*\**

## Resumen

Este Ensayo Visual propone una reflexión sobre los vínculos entre memoria, imágenes y ciudad, a partir de una selección de imágenes que acompañaron el evento del 24 de marzo de 2020, cuatro días después de que comenzara a regir en Argentina el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Los organismos de Derechos Humanos tomaron la iniciativa de realizar una campaña para conmemorar a través de otros recursos este aniversario del 24 de marzo teniendo en cuenta las restricciones de circulación. Las ciudades se llenaron ese día de carteles caseros y pequeñas obras artísticas que fueron a su vez retratados por fotógrafos profesionales o amateurs. Entendemos que el formato de Ensayo Visual nos permite combinar un repertorio de imágenes que condensan modos alternativos de ejercitar la memoria, con algunas reflexiones -urgentes, excepcionales, provisorias- que nos despierta la pandemia.

Palabras clave: Imágenes. Ciudad. Memoria.

\* UBA y UNM. E-mail: coragamarnik@gmail.com.

\*\* UBA y UNSAM. E-mail: mgrbanquo@gmail.com

\*\*\* UBA y UNGS. E-mail: cvazquez@campus.ungs.edu.ar

## Memory in pandemic times. A visual record of March 24 2020 in Argentina

### Abstract:

In this Visual Essay we propose to reflect on the links among memory, images and city. The starting point is a selection of images that were seen along during the event on March 24<sup>th</sup> 2020, scarcely four days after the beginning, in Argentina, of the Compulsory, Social and Preventive Isolation (ASPO). The Human Rights organizations drove the initiative of putting a commemorative campaign of a new anniversary through resources that take in account the restrictions of circulation. The cities were filled up with home-made posters and tiny artistic works which were, simultaneously, portrayed by professional or amateur photographers. We understand that the format of Visual Essays allows us to combine a repertoire of images with some urgent, exceptional and provisional reflections about the pandemic.

Keywords: Images. City. Memory.

## A memória em tempos de pandemia. Registro visual, 24 de março de 2020, Argentina

### Resumo:

Este Ensaio Visual propõe uma reflexão sobre os vínculos entre memória, imagens e cidade, a partir de uma seleção de imagens que registraram o evento de 24 de março de 2020, quatro dias após a implementação do Isolamento Social Preventivo e Obrigatório (ISPO) na Argentina. Levando em conta as restrições à circulação, organizações de Direitos Humanos promoveram uma campanha para a celebração do 24 de março por meio de outros recursos. E, nesse dia, as cidades foram cobertas por cartazes caseiros e pequenos trabalhos artísticos que foram fotografados por profissionais e amadores. Entendemos que o formato de Ensaio Visual nos permite combinar um repertório de imagens, que reúnem formas alternativas de exercitar a memória, com algumas reflexões – urgentes, excepcionais, provisórias – que a pandemia nos desperta.

Palavras-chave: Imagens. Cidade. Memória.

El 20 de marzo de 2020 comenzó a regir en Argentina el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). El día 24 se iba a llevar a cabo la marcha que se hace todos los años desde 1985 para recordar el 44° aniversario del golpe cívico-militar de 1976. Sin embargo, el ASPO exigía reclusión: por un lado, las marchas siempre son multitudinarias y, por el otro, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo son personas mayores, encuadradas por tanto como población de riesgo. Rápidamente los organismos de Derechos Humanos tomaron la iniciativa de iniciar una campaña para conmemorar a través de otros recursos este aniversario del 24 de marzo teniendo en cuenta las restricciones de circulación.

En Argentina hubo en los últimos años un gran desarrollo de investigaciones que vinculan la fotografía con la memoria (Feld y Stites Mor, 2009; Blejmar, Fortuny y García, 2013, Fortuny, 2014). Ana Longoni (2010), por su parte, analizó las distintas estrategias creativas desplegadas por las Madres de Plaza de Mayo y otros familiares dentro del movimiento de derechos humanos durante la última dictadura reconociendo y contrastando grandes matrices de representación visual de los desaparecidos: por un lado, las fotos, y por otro, las siluetas/las manos/las máscaras. Ana Amado (2004) señaló que “los familiares de las víctimas de la dictadura genocida recurrieron, en sus intervenciones públicas, a creativas formas de expresión para compaginar la agitación y la denuncia de los crímenes con las imágenes íntimas del dolor y el trabajo de duelo”. A los sentidos desplegados con los distintos recursos y modos de producción simbólica que pudieron generar históricamente, y que remiten inequívocamente a los desaparecidos, se le suma ahora el acto de realización de lo que llamaron “pañuelazo virtual” para reemplazar la posibilidad de los cuerpos en las calles.

Vale la pena recuperar algo de la historia del pañuelo blanco de las Madres, el cual surgió en una acción pública como señal de identidad y como modo de reconocerse. En una primera instancia fue la tela de un pañal que luego derivó en pañuelo. Ese trozo

de tela les permitía distinguirse, ser reconocidas por sus propias compañeras y por la prensa nacional e internacional. El pañuelo era una marca, una carga y una protección. Como señala Ana Longoni (2020), “El pañuelo blanco otorga a la mujer que lo porta una condición pública y política reconocible. Las madres no lo llevan permanentemente sobre la cabeza. Es decir, pueden pasar perfectamente desapercibidas hasta que se auto invisten ante el público con esa tela”. Ese mismo pañuelo también sirvió como expresión de repudio masivo contra el intento en el año 2017 de reducir a la mitad las penas de quienes ya habían sido juzgados por delitos de lesa humanidad, lo que se llamó en Argentina “el 2x1”. En esa jornada de lucha, miles de personas salieron a la calle con pañuelos blancos para manifestarse contra esa medida.



Foto de Eitán Abramovich.

Volviendo al evento del 24 de marzo de 2020 que nos convoca, ese día, las calles se llenaron de carteles (muchos de ellos carseros) y pequeñas acciones de memoria tuvieron lugar en las ciudades, hechos que fueron a su vez retratados por fotógrafos y fotógrafas profesionales o amateurs. Estas fotografías circularon ampliamente por las redes sociales.



Publicaciones en redes sociales de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

**24M**

## Pañuelazo blanco

El 24 de marzo compartí en redes sociales fotos con pañuelos blancos. Ponelo en tu balcón, puerta o ventana. Sin marcha, pero con memoria.  
#PañuelosConMemoria

**convocan**

Asociación Abuelas de Plaza de Mayo.  
Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora.  
Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. H.I.J.O.S. Capital.  
Liga Argentina por los Derechos Humanos.  
Centro de Estudios Legales y Sociales.  
Comisión Memoria, Verdad y Justicia  
Zona Norte. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Acambles Permanente por los Derechos Humanos La Matanza.  
Familiares y Compañeros de los 12 de la Santa Cruz. Fundación Memoria Histórica y Social Argentina. Asociación Buena Memoria. Movimiento Ecuémenco por los Derechos Humanos.

Publicación en Twitter de HIJOS CAPITAL.

A partir de este particular evento, nos preguntamos: ¿cómo se activa la memoria a pesar de las restricciones que impone una inédita situación social? Mostramos con este Ensayo Visual (cuyas imágenes son una pequeña muestra de las miles producidas ese día) que la fotografía, la virtualidad, el uso de las redes

sociales y las nuevas formas de expresión y protesta social surgidas durante el distanciamiento social permitieron reinventar el aniversario del golpe de Estado. Balcones, ventanas y veredas se transformaron en lugares de expresión y comunicación. Esos espacios de cada hogar que quedan en contacto visual con el exterior se volvieron superficies de expresión política.

La perspectiva que subtiende nuestra mirada analítica sobre las imágenes considera a la dimensión cultural como constitutiva de la dimensión política de una sociedad. Y, por ende, es definida como un proceso que articula prácticas relacionadas con la producción, circulación y resignificación de significados (Hall, 2010). En este sentido, las acciones realizadas por la ciudadanía en ocasión de la puesta en memoria de un nuevo aniversario del 24 de marzo en el contexto del ASPO 2020 deben reconocerse como actos políticos que implican tanto el producir imágenes, diseminarlas y contemplarlas, como el mirar y (re)conocer a partir de lo visto. Aún enmarcadas en la “tendencia moderna a retratar o visualizar la existencia” (Mirzoeff, 1988, p. 6), la producción de imágenes visuales que acompañan este Ensayo Visual son más que simples imágenes: son prácticas políticas y culturales con poder performativo.



Foto de Marina Feliz.



Foto de Adriana Guerrero, Tucumán.

En esta presentación damos cuenta de una selección de imágenes que acompañaron el ya mencionado evento del 24 de marzo de 2020. No se trata de su reconstrucción a partir de una representación mimética de la realidad, sino de proponer un modo de presentar las posibilidades articulatorias de, en este caso, la tríada memoria-ciudad-imágenes. Entendemos que el formato de Ensayo Visual nos permite combinar un repertorio de imágenes que condensan la particular situación de ejercitar la memoria por fuera de las calles, con algunas reflexiones -urgentes, excepcionales, provisorias- que nos despierta la pandemia.

Cada 24 de marzo los pañuelos blancos toman la calle. Este año, en el que tuvimos que permanecer aislados por la pandemia, marcaron las ciudades en Argentina de una manera novedosa. Puertas, ventanas, balcones, terrazas, veredas de distintos puntos del país mostraron pañuelos blancos de variados tamaños y materiales, todos enunciando las demandas históricas del movimiento de Derechos Humanos. Frente a la espectacularidad habitual de una de las movilizaciones callejeras más multitudinarias que recuerdan la última dictadura militar y el terrorismo de Estado, el 24 de marzo en pandemia lleva la mirada a las acciones minúsculas y cotidianas de memoria. Gestos individuales que sostienen lo colectivo.



Foto de María Sonderéguer, CABA



Foto de Paula Guitelman. CABA.

LA MEMORIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.



Foto de Roberto Pittaluga. CABA.



Foto de Luis Szeferblum, CABA



Foto de Vanina Santoro, Caseros, GBA.



Foto de Omar Bogado, CABA.



Foto de Memoria Espacio DDHH Ex ESMA.



Foto de Lorien Zamorano, Bariloche, Río Negro.

LA MEMORIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.



Foto de Bernardino Ávila, CABA.



Foto de Celina Mutti Lovera, Rosario, Sta. Fe.



Foto de Horacio Culaciatti, Bahía Blanca, PBA



Foto de Laura Malosetti, CABA.



Foto de Lucas Alascio, Las Grutas, Río Negro.



Foto de Rodolfo Luna, Villa Elisa, PBA.



Foto de Adriana Robledo, Ranelagh, PBA.



Foto de Verónica Yañez, Rosario, Sta. Fe.

LA MEMORIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.



Foto de Marcela Gutierrez, Salta



Foto de Marcela Briseño, Tucumán.



Foto de Aisha Bittar, Mendoza.



Foto de María Paz Germán, CABA.



Foto de Florencia González, CABA.



Foto de Maximus Morenus, PBA.

Las marcas de la memoria tienen una larga trayectoria en la historia de las imágenes. Los lenguajes artísticos tienen esa posibilidad única de nombrar, narrar y elaborar de maneras particulares lo innombrable que porta el trauma colectivo. Permiten abrir espacios de inscripción en los que elaboran los duelos que aún siguen su curso, porque además se traman con los más recientes. Es allí donde empiezan a armarse lazos solidarios entre demandas sociales que aún siguen sin resolución, bregando por ampliación de derechos. De este modo, los pañuelos blancos de las madres tienden puentes amorosos a otros, como con los pañuelos verdes de la Campaña Nacional por la Despenalización del Aborto. Albergan también la lucha de otras madres, como las de los pibes<sup>1</sup> desaparecidos en democracia, víctimas de violencia policial. Sin agotar la lista de demandas vigentes, abren también la posibilidad de visibilizar los crímenes de odio por cuestiones de diversidad de género o incluso se ubican cerca de las peticiones recientes antiespecistas. Pañuelos blancos que abrazan arcoíris. Un lenguaje hecho de colores.



Foto de Hilda Marrugo Gomez, CABA.

1 En Argentina se denomina “pibe” a jóvenes de sectores populares.

Cora Gamarnik; María Graciela Rodríguez; Cecilia Vázquez

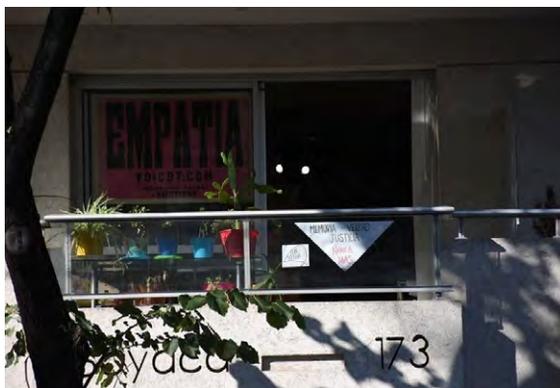


Foto de Marcos Sierra, CABA.



Foto de Belén Belen, Mendoza.



Foto de Omar Bogado, CABA.



Foto de Lu Cronopio, CABA.



Foto de Eliana Ferradas, CABA.

El aislamiento social preventivo obligatorio dispuesto en Argentina llevó a pensar modos alternativos de llenar ciudades semivacías sin la potencia de los cuerpos en las calles con consignas que convocan a la memoria. Los barrios y las veredas del país testimonian que aún sin la masividad de las ocupaciones en los espacios públicos, las multitudes se expresan a través de gestos micropolíticos de la vida cotidiana. Acciones que sostienen la memoria restituyendo la ausencia de algo de estos cuerpos militantes, los de ayer por la dictadura y los de hoy por el aislamiento. Como hemos mostrado a través de esta selección de imágenes, hacia adentro, en el hogar, o hacia afuera, en las calles, las fotografías logran sostener tanto en sentido material como simbólico, la memoria y la defensa de sus consignas de memoria, verdad, justicia. Sorprendiendo a eventuales transeúntes o a personas que se topan con proyecciones de imágenes en medianeras, cuando miran por la ventana, o se encuentran una mañana ante el tendido de vereda a vereda, de varias líneas de fotografías de detenidos desaparecidos en dictadura, tanto las acciones anónimas como el propio registro fotográfico, es evidencia de ello.

Si todo ver es el resultado de una construcción cultural (Brea, 2005), la producción expresa siempre un hacer multiacentuado por las desiguales relaciones de poder. La necesidad de “hacerse ver” en el espacio público tiene a la politicidad como condición constitutiva, debido a que está en juego la autodefinición de lo común a través de la negociación de los principios de igualdad y de las condiciones de vida digna en contextos de precariedad (Butler, 2006). En esta ocasión, la fuerza performativa (Butler, 2017) más potente de ese “hacerse ver”, fue la profusión de imágenes-objetos para señalar que “estamos acá, que seguimos acá”. Porque a pesar de las restricciones para tomar la calle en este aniversario 2020, las acciones de esta política de la memoria que se renuevan año tras año, se adaptaron para producir una presencia visualmente expresiva en el espacio de lo público. Restringida para congregarse, la calle fue escenario de una acción visualmente significativa concretada en el espacio de lo público como “el lugar donde la vida social se enuncia a sí misma en tanto que tal” (Caletti, 2006, p. 37).

En cierto sentido, se trató de unas tácticas, propuestas por los organismos de Derechos Humanos, para escamotear marcaciones en el espacio cuadriculado de la ciudad (de Certeau, 1996) y, en esta operación, resignificar la experiencia urbana a partir de unas prácticas espaciales asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y de las memorias colectivas. Por eso mismo, señala Ulrico Oslender, esas prácticas “llevan también un potencial para resistir la colonización de los espacios concretos” (2002, p. 5). Las acciones de memoria operaron sobre un espacio utópico: un territorio que “apela a un orden que se asume no sólo como deseable, sino que funciona como dispositivo orientador en la comprensión del espacio tópico en sus relaciones con el espacio heterotópico” (Reguillo, 2006, p. 64).

Por otro lado, la elección del Ensayo Visual como formato de presentación está atravesada por la lógica intrínseca de su producción, lo que implica la reposición de los puntos de visibilidad en los

procesos de circulación social de símbolos y de sentidos. Una dinámica, la de la circulación, que implica un proceso espiralado, recursivo y multiacentuado. Es espiralado porque representaciones y prácticas aparecen y vuelven a aparecer en la superficie cultural siempre de modos diferentes y atravesados por las operaciones de significación realizadas tanto en los escenarios cotidianos de los sujetos como en las operaciones productivas de las instituciones, la tecnología disponible, y el contexto político y cultural. Es también un proceso recursivo porque las representaciones se sostienen en sentidos sedimentados, conocidos, compartidos y referenciables, si bien en ese espiral, la significación nunca se fija, sino que permanece como materia prima, disponible para ser re-trabajada. Por último, es también un proceso multiacentuado, donde diferentes instituciones y sujetos participan de las relaciones de dominación, y entonces, por esto mismo, sus 'voces' tienen distinto espesor y diversos grados de poder, dependiendo de quién los ponga en circulación, de quién tenga los medios para hacerlos circular, del 'peso' y la legitimidad que posea su voz en la escena pública común, de la capacidad de hacerse ver y escuchar, del lugar asignado en el campo social (Rodríguez, 2014).

En suma, hemos focalizado en un fenómeno concreto que interroga tanto a la cultura visual como a la cultura urbana y a la cultura política, indagando, en este último sentido, también el lugar de la memoria y su recuperación en la vida cotidiana (Richard (2007).



Foto de Enrique García Medina, CABA.



Foto de Bernardino Ávila, CABA.

## Referencias:

Amado Ana. "Órdenes de la memoria y desórdenes de la ficción", In: Ana Amado y Nora

Domínguez, **Lazos de familia**, Buenos Aires: Paidós, 2004.

Blejmar, Jordana, Fortuny, Natalia y García, Luis Ignacio (eds.). **Instantáneas de la Memoria. Fotografía y Dictadura en Argentina y América Latina**. Buenos Aires: Librería, 2013.

Brea, José Luis. Estudios Visuales. **La epistemología de la visualidad en la era de la globalización**, Madrid: Akal, 2005.

Butler, Judith. **Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea**, Barcelona: Paidós, 2017.

Butler, Judith. **Vida precaria: el poder del duelo y la violencia**, Buenos Aires: Paidós, 2006.

Caletti, Sergio. Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación, **Versión. Estudios de Comunicación y Política**, México, v. 17, 2006, p. 19-78.

De Certeau, Michel. **La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer**, Méjico: Universidad Iberoamericana, 1996.

Feld, Claudia y Stites Mor, J. (comps.). **El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente**, Buenos Aires, Paidós, 2009.

Fortuny, Natalia. **Memorias fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea**, Buenos Aires: La Luminosa, Colección Documentos, 2014.

Hall, Stuart. **Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales**, Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (eds), Popayán: Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Envión Editores, 2010.

Longoni, Ana. Pañuelos de cómo las madres se volvieron feministas y las feministas encontraron Madres, **Carta(s). Tiempos incompletos**, Madrid: Ediciones Museo Reina Sofía. 2020.

Longoni, Ana. Arte y Política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches. **Aletheia, 1** (1). En Memoria

Académica. 2010. Disponible en: <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4278/pr.4278](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4278/pr.4278)>.

Mirzoeff, Nicholas. **The Visual Culture Reader**, Londres: Routledge, 1988.

Oslender, Ulrico. Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una 'espacialidad de resistencia'. **Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, v. VI, n.115, s/p, junio. 2002. Disponible en <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>>.

Reguillo, Rossana. Los miedos: sus laberintos, sus monstruos, sus conjuros. Una lectura socioantropológica. **Etnografías Contemporáneas**, Buenos Aires, v. 2, n. 2, abril. 2006, p. 45-72.

Richard, Nelly. **Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico**. México: FCE, 2007.

Rodríguez, María Graciela. **Sociedad, cultura y poder. Reflexiones teóricas y líneas de investigación**. San Martín: Unsam, 2014.

Recebido em 30/10/2020

Aprovado em 30/11/2020